

QUIEREN SENTIRSE JÓVENES Y CAPACES

# Obsesión por la belleza que se esconde tras un bisturí

El deseo de las mujeres por verse más jóvenes y atractivas se puede transformar en una enfermedad psiquiátrica.



*Entre un 15 y 20 por ciento de las pacientes se obsesiona con su apariencia y recurre al quirófano en reiteradas ocasiones. Nunca logran un resultado que las deje satisfechas.*

“

Se cree que la belleza física es una forma de alcanzar el éxito en otros planos, como el afectivo e incluso el laboral”.

Claudia Flores,  
psicóloga

Adictas a la belleza. Se miran al espejo y no les gusta lo que ven: la curvatura de la nariz, un rollito en el costado, líneas de expresión muy marcadas en la cara o el tamaño del busto. Para ellas, la imagen es un problema no menor.

Y si bien el dinero no lo compra todo, sí puede resolver estos dramas. Esta mentalidad es la que ha hecho tan populares las cirugías estéticas.

Sin embargo, ha sido tanta la obsesión que algunas mujeres han pasado la línea de lo normal y han transformado al quirófano en una adicción.

Incluso hay casos emblemáticos de estas transformaciones. Como el de la modelo María José López, esposa del jugador de fútbol Luis Jiménez, que se operó las mamas a los 15 años. Fue su madre quien le regaló la intervención en su cumpleaños.

Pero fue cuatro años más tarde cuando vino el cambio más radical. La modelo gastó más de 25 millones de pesos en una cirugía total de rostro: afinó su nariz, le estiraron la frente, levantó sus pómulos, se aumentó los grosos de los labios con colágeno y achicó sus orejas.

La psicóloga de la Universidad del Desarrollo Claudia Flores Bengoechea explica que desde siempre las personas han buscado ser socialmente aceptadas, en todos los ámbitos, incluyendo el aspecto físico.

"En la actualidad, se da un fenómeno similar. Por un lado, los aspectos estéticos deseados incluyen delgadez, juventud y perfección. A esto se le suma la inmediatez para conseguir lo deseado. Además se cree que la belleza física es una forma de alcanzar el éxito en otros planos, como lo afectivo e incluso lo laboral", detalla.

Es por esta razón, explica la psicóloga, que las cirugías plásticas se han hecho tan populares. "Son una forma accesible, rápida y certera de lograr acceder a los cánones de belleza establecidos socialmente".

Según la profesional la cirugía estética es sólo el medio para alcanzar un fin mayor como sentirse más jóvenes, atractivas o más capaces.

El cirujano plástico Rodrigo Vielma Monsalves explica que la mayoría de las pacientes que llegan a su consulta plantean como principal motivación la insatisfacción con alguna parte de su cuerpo y sienten que eso merma su autoestima.

"El ambiente laboral es un factor determinante. Las mujeres comien-

zan a sentir que otras más jóvenes tienen más oportunidades y nace el deseo de que su apariencia física esté acorde a como ellas se sienten. Igual hay un porcentaje minoritario que quiere verse más joven para recuperar al marido o para tener más suerte en el amor", cuenta.

Según el psicólogo Gustavo Espinoza Valenzuela existe un concepto sobrevalorado de la estética.

"La sociedad se basa en cánones externos. Por eso es importante que antes que la persona decida realizarse una intervención se someta a una evaluación psicológica que permita determinar el perfil. Esto detectará cuál es la real motivación de hacerse una operación y si hay riesgo de adicción", explica.

#### PUEDEN SER ENFERMEDAD

La psicóloga Claudia Flores asegura que, en general, las mujeres no están conformes con su apariencia, pero la mayoría opta por cambiarse el color del pelo, hacer ejercicios o se someten a tratamientos cosméticos. La cirugía es una de las últimas opciones, por su elevado costo y el riesgo que implica.

Pese a lo normal que es querer sentirse mejor, la psicóloga define cuando este anhelo se vuelve enfermizo.

"Hay dos factores que son importantes. El primero, es un problema con la identidad y autoestima, con su sentido pobre y negativo de sí mismas, de quiénes son, de manera que buscarán salvar esta falencia a través de cambios superficiales, en lo estético. El otro factor, sumamente relevante y relacionado con el anterior, es una patología psiquiátrica denominada dismorfofobia", explica.

Los pacientes que padecen esta enfermedad están preocupados en demasía por uno o varios defectos físicos menores o incluso inexistentes. Su vida gira en torno a este problema. "Son estos pacientes los que consultan a muchos cirujanos en búsqueda del cambio que sí los hará felices, lo cual nunca ocurre".

El cirujano Vielma cuenta que han llegado este tipo de pacientes a su consulta y lo correcto es derivarlos a un especialista que trate su enfermedad.

Asimismo, el cirujano plástico Osvaldo Jury Santibáñez explica que de acuerdo a lo que él ha observado en sus pacientes de Concepción y Santiago, estos casos no superan el 20 por ciento, pero recalca que su visión personal es que estas personas deben ser persuadidas para que no se operen.

El psicólogo Gustavo Espinoza, plantea que puede ocurrir que un defecto que haya sido objeto de burlas en la adolescencia se transforme en causa de estas obsesiones en la adultez.

Todos los especialistas coinciden en que no es malo querer mejorar la apariencia física con una cirugía estética. Pero antes las personas deben tener en cuenta varios factores: qué es lo que motiva la intervención, realizarse un chequeo médico físico y psicológico.

Además, para reducir los riesgos es recomendable acudir a un cirujano plástico especialista y que atienda en una consulta acreditada.

# Después de los 40 aumenta interés por cirugías estéticas

El cirujano plástico Osvaldo Jory Santibáñez explica que la principal motivación que enuncian las mujeres que deciden hacerse una intervención es "tener una armonía entre sentirse bien de salud y verse bien. Quieren lograr una armonía sobre cómo se sienten y cómo se ven".

Según el especialista esto va más allá de una moda y se da en todas las edades, pero el peak ocurre entre los 35 y 45 años.

"Este es un tiempo para ellas, donde quieren recuperar la corpo-

ralidad que tenían antes de la maternidad", detalla.

Dentro de las operaciones más comunes están las lipoaspiraciones, las mamoplastías de aumento, las abdominoplastías y las cirugías faciales.

Según el doctor Rodrigo Vielma en las adolescentes -entre 15 y 17 años- las intervenciones más comunes son en la nariz, mentón y mamas. Mientras que en las mujeres que sobrepasan los 30, son la reducción de cintura y liposucción y en las mayores de 50 se agregan las

operaciones en el rostro.

## QUIÉNES SE PUEDEN OPERAR

El cirujano Jory explica que son tres factores que definen cuáles son los pacientes que pueden ser intervenidos. "Lo primero es que tengan una madurez emocional acorde a la edad. Segundo, que tengan un desarrollo físico adecuado, por lo que no es recomendable operar a menores de 16 años. Y por último, que tengan un buen estado de salud o enfermedades crónicas controladas".